

¿Quien quiere callar a Fidel Castro?

Norelys Morales Aguilera
(desde Cuba)

10-03-09

Por su peso cae la respuesta. Sí, querrían callar a Fidel

Durante la visita de la presidenta de Chile a La Habana la derecha de ese país estaba escandalizada. Según Manuel Cabieses Donoso en Rebelión , “Fidel se equivocó al incluir en sus Reflexiones el derecho de Bolivia a una salida soberana al mar. Pero no se puede negar que tiene toda la razón.”

O sea, que se le está pidiendo a Fidel Castro, aunque lleve razón, lo “políticamente correcto”. ¿Qué se calle?

El día que veamos a un Fidel Castro y la Revolución cubana “políticamente correctos”, en ese supuesto malhadado día se habría renunciado a la ética que los revolucionarios cubanos tenemos como un sagrado don.

Ahora, el querido colega Pascual Serrano entra al río y no sabemos si se mojó la ropa o no.

Dice Pascual: “Los cambios anunciados por el gobierno cubano este 2 de marzo no hubieran sido diferentes, en forma y fondo, a los sucedidos constantemente en el resto de los países del mundo si no hubiese sido por la reflexión del ex presidente cubano Fidel Castro el día después.”

Para nuestro amigo que se publiquen las Reflexiones de Fidel en los diarios y sitios web cubanos traen una contravención de la institucionalidad. ¿De verdad?

Y, añade: “Como resultado, los amigos de Cuba nos encontramos sin fuerzas ni información para explicar la institucionalidad cubana.”

Me parece desmesurado que Pascual Serrano hable a nombre de todos los amigos de Cuba. Aquí Pascual renuncia a la “institucionalidad de la modestia”.

Si hubiera hablado a título personal, no me habría tomado el trabajo de escribir una letra porque le asiste el derecho de no tener fuerzas y de desconfiar de Cuba, más aún, de querer callar a Fidel. Es un problema de Pascual.

¿Acaso no hay suficientes fuerzas para lo que sea en la inequívoca ética demostrada por el Gobierno revolucionario de Cuba y de Fidel Castro?.

¡No nos juzguéis bajo las reglas del juego distintas a las nuestras!

Únicamente a los cubanos nos corresponde revisar nuestra institucionalidad en el sentido que sea. Tenemos derecho a exigir respeto, aún a los amigos de Cuba.

Los amigos de Cuba no tienen más compromiso que con sus propias convicciones. Ya lo han demostrado muchas veces.

Más de uno que criticó a Cuba cuando más feroces fueron los ataques, luego han podido mostrar la grandeza de reconocer el error.